

Póker Negro parte doce " Código Jericó "

Autor: Teulfelsaugen

Categoría: Intriga / suspense

Publicado el: 12/05/2026

Despacho del Profesor Bradford O'Ryan.

Bárbara Schaffer, sentada con las piernas cruzadas da un trago del whisky luego centró sus ojos azules cenizas tras los lentes de contacto café en el rostro del profesor.

—Nombre completo, profesor. Ahora.

—Bradford... O'Ryan... James... —responde él, con los ojos en blanco, incapaz de mentir bajo el efecto del narcótico, Bárbara inclina la cabeza, jugando con un cubo de hielo en su boca antes de soltarlo de nuevo en el vaso, el sonido del cristal es lo único que mantiene a Bradford anclado a la realidad.

—Hábleme del Código Virgo. ¿Qué sabe de la Novena Ecuación?

El profesor lucha internamente, pero la toxina ha derribado sus muros. Su mente es un libro abierto.

—Yo... yo asesoré a Alpha Centauro —admite con un hilo de voz —. Fui su cerebro financiero en las sombras, me trajeron el trabajo de la chilena... Gundensen, la séptima, octava y novena ecuación querían que validara los flujos de capital antes de la caída de la moneda tailandesa.

--si, lo recuerdo, el caos de Tailandia ¿ ella provocó la caída de la moneda?

- con el código H-7 que fue el motor para activar las últimas tres ecuaciones

—¿trabaja para Monroe?

—No... ya no —Bradford empieza a sudar frío—. Cuando Fernanda desapareció, ella borró los

rastros. Poseidón pensó que ella los había traicionado, pero la verdad es que ella fue asesinada antes de tiempo, Alpha Centauro la iba a liquidar cuando volviera de Japón a Nueva York, la solución de la novena ecuación estaba incorrecta y James Monroe me corrió del proyecto al no poder encontrar la solución, ya no me necesitan, nadie sabe dónde está la semilla original del algoritmo, por eso buscaba alguien que pudiera... tomar el trabajo que dejó ella... por eso buscan... pensaba que... Bárbara se levanta y se acerca a él, proyectando una sombra amenazante sobre el sillón.

—Usted no buscaba tan solo un hermoso cuerpo sino también alguien como Fernanda Gundensen quizás con Asperger, Bradford, usted buscaba el respaldo físico que Fernanda dejó en este campus. ¿Dónde está la copia de seguridad de la Séptima Ecuación?

O'Ryan intenta cerrar los ojos, pero el párpado le tiembla.

—En el servidor... oculto tras el firewall de la Facultad de Teología... bajo el nombre de "Proyecto Jericó"... pero necesita una clave de acceso... una clave que solo tiene el enlace de Poseidón en Berlín...

---Proyecto Jericó? Pregunta la agente sintiendo la conexión con su nueva patria ¿de que se trata? ¿un ataque al estado de Israel? O'Ryan solo empezó a mover los labios

Bárbara presiona la rodilla contra el borde del sillón, obligando a Bradford a enfocar su visión borrosa.

---responda profesor ¿Poseidón planea atacar a Israel?

---Jericó, no, jerico... el proyecto jerico fue un programa que James Monroe creo a raíz del Código H-7 para crear una ecuación alternativa al código virgo pero fracasó el H-7 fue inútil, solo el motor para resolver el código siete, después se volvió obsoleto---

--- y ¿para que necesita Monroe el proyecto Jericó? --- ese es la base de la tarjeta madre que mueven las demás tarjetas del Póker Negro---

--- y ¿Dónde esta esa tarjeta? ¿esta acá?

--- esta en Berlín---

—Berlín, profesor. ¿Quién es el contacto? ¿A quién le entregaba los reportes financieros de Poseidón?"

O'Ryan balbucea, el sudor frío recorriéndole la frente:

—Se llama Hans... Hans Wolf Vossen. Es un anticuario en el barrio de Kreuzberg él maneja la "tarjeta madre" de los servidores espejo en Europa. Poseidón lo usa como puente porque... porque Hans fue el colaborador de Fernanda cuando ella estuvo trabajando en el búnker en Ottawa, Canadá —

Renca, Santiago, mayo del 2.000

Fernanda Gundensen se sienta frente a una terminal de pantalla negra, sus dedos, aún temblorosos por el asco de la superficie, se posan sobre el teclado, no introduce una clave militar, ni una secuencia compleja de encriptación.

Clave: 0070-A-90-12

—¿Tu número de biblioteca? —pregunta Juan Emilio, incrédulo.

—Nadie busca un arma de destrucción financiera en el registro de una estudiante de primer año que devolvía libros de cálculo a tiempo —responde ella con una sonrisa triste.

Al presionar Enter, la pantalla se inunda de archivos: "Apuntes de Macroeconomía", "Tesis de Grado", "Notas sobre la Moneda Tailandesa". Pero oculto en los metadatos de esos archivos universitarios, se despliega el Código de Activación, no es el resultado de la Novena Ecuación, es el motor que permite ejecutarla.

Juan Emilio la observa mientras ella empieza a manipular los flujos del mercado global desde esa terminal perdida en Renca, el verde de los gráficos digitales ilumina su rostro.

—¿Por qué no se lo diste a él? —pregunta Juan Emilio —.Miguel Ángel habría hecho cualquier cosa por proteger ese resultado—

Fernanda se detiene, mirando un archivo con la foto de ambos cuando se infiltraron en la boda en Concepción, una sonrisa cargada de nostalgia iluminó el rostro de la economista.

—Él es un hombre brillante (dijo suspirando) Juan Emilio, es el mejor periodista que este país ha tenido y es el hombre que todavía amo... pero es débil, su ética es su condena, bajo el estrés de un interrogatorio de alguien de la CIA, el MI6 o el Mossad, Miguel Ángel se habría quebrado, no por cobardía, sino por decencia, yo no puedo permitirme la decencia si quiero cambiar este sistema.

Fernanda revela entonces su jugada de seguridad, ella sabía que si "moría", Miguel Ángel buscaría respuestas en su pasado compartido.

—En el Jardín Japonés del Cerro San Cristóbal, junto a la fuente donde nos comprometimos, enterré un cilindro metálico —explica ella mientras el código empieza a correr—. Él conoce el código de ese cilindro; es nuestra fecha de nuestro primer beso. Ahí no está la Novena Ecuación, pero está la brújula, una llave para entender las sumas de espejos (2+7 y 5+4). Si él llega allí, tendrá la pista. Pero para activarla, me necesita a mí... aquí, en Renca, en eso la Novena ecuación apareció en la pantalla, Fernanda sonrió — Hola mi pequeña— dice Fernanda aplica unos resultados que empezó a trabajar cuando estuvo refugiada en Mendoza, las pantallas laterales empezaron a mostrar los mercados Dow Jones Industrial Average, Nasdaq, SP 500, DAX, Nikkei 225, Hang Seng. —ahora mira lo que hace la Novena ecuación al apretar enter las bolsas que estaban en rojo por la recesión empezaron a repuntar con índices verdes de inmediato Fernanda activó el código de seguridad para ejecutar la encriptación de los datos que ella ejecutó, apagó el servidor de la bodega para no ser detectada, después con Juan Emilio salieron por una salida de emergencia quedando la instalación de Alpha Centauro sellada por nueve meses, el mundo entero empezó a celebrar la alegría fue enorme pensando que pronto los mercados iban a repuntar y la recesión mundial acabaría, pero en eso se equivocaron incluso Fernanda quedaría en shock al saber que su creación se escaparía de sus manos.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Teulfelsaugen](#)

Más relatos de la categoría: [Intriga / suspense](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)